

La influencia de la educación física en las primeras edades del niño: desde el nacimiento hasta los seis años

Catalina González R.

Gladys Béquer D.



Obra de arte polaca expuesta en los Juegos Olímpicos de Londres. 1948.

Ponencia presentada en el X Congreso Panamericano de Educación Física.
La Habana (julio 6-12. 1986).

Catalina González Rodríguez
Gladys Béquer Díaz

RESUMEN

Enfoca aspectos relacionados con la evolución de la traslación en el hombre, sustentados en particularidades del movimiento que permiten comparar las posibilidades de los animales en general, con el hombre en particular. Presenta diferentes vías que garantizan un consecuente y oportuno desarrollo físico y mental del niño desde las primeras edades, las cuales se desarrollan actualmente en la República de Cuba: una dirigida a los niños que asisten a las instituciones infantiles donde se organiza todo un proceso docente educativo de acuerdo a los objetivos planteados para esta etapa de la vida y otra a los niños que no asisten a estas instituciones pero que se educan en el seno del hogar orientados a través de los medios de difusión masiva y con participación en actividades físicas organizadas en instalaciones deportivas.

1. La educación del movimiento en las instituciones infantiles. II. Los círculos de gimnasia con el niño. III. Conclusiones.

INTRODUCCION

Iniciamos nuestro trabajo enfocando los aspectos más sobresalientes relacionados con la evolución de la traslación en el hombre, sustentándonos en algunas particularidades del movimiento que nos permitan comparar las posibilidades de los animales en general, con el hombre en particular.

Orientarnos en el estudio de las formas del movimiento tanto en el sentido filogenético como ontogenético, posibilita una consecuente dirección en la educación psicomotriz desde edades tempranas, que coadyuven a lograr el perfeccionamiento de habilidades y hábitos en función de lograr la calidad en la ejecución del movimiento.

Según el análisis de literaturas consultadas(1), señalan que: el asentamiento de una estructura esquelética como la columna vertebral en la escala animal, es producto de varios millones de años de evolución, de un perfeccionamiento somático intenso, lo que es consecuencia, de una bioadaptación en función de la gravitación a través de procesos oscilatorios, dada la pequeña base de sustentación (los pies) y la gran proyección corporal.

(1) Hernández Corvo. Rigal, Paoletti y Michel

Los trabajos de Coghill (1929) sobre la salamandra y las numerosas observaciones efectuadas en los fetos humanos han hecho dictaminar que la organización de los movimientos se realiza siguiendo la dirección céfalo-caudal y próximo distal y que la motilidad evoluciona desde respuestas globales a respuestas musculares locales y diferenciadas.

Estos procesos de diferenciación dependen en una amplia medida, de la maduración del sistema nervioso, del que la mielinización representa un aspecto fundamental. En la etapa prenatal se crean ya las bases de la motricidad; los movimientos aumentan en intensidad.

1.1 recién nacido llega al mundo con bastante desarrollo. En el primer año éste es muy intenso, se establecen diferentes estadios como reptar, gatear, pararse, acompañado todo con el agarre, hasta llegar a la posición bípeda.

Desde los primeros días de vida, comienza una acción mutua entre el organismo del niño y el medio circundante, como resultado de ésta se forman en el pequeño nuevos procesos nerviosos y psíquicos, donde la dirección del adulto desempeña un papel importante en muchos movimientos que como hemos planteado, se manifiestan en el niño desde la etapa prenatal, y se enriquecen posterior a su nacimiento. En estos periodos, el movimiento del niño nos hace recordar las formas sustentadas y de movimientos de ciertos animales.

La forma típica de los reptiles se aprecia en los primeros meses y en las primeras tentativas del gateo. La cuadrupedia está manifiesta en la segunda fase del gateo, donde ya la velocidad en los desplazamientos aumenta. La transformación desde el cuadrúpedo hasta la modificación de la cuadrupedia con la bipedestación se refleja en los monos antropoides y en otras especies.

En el desarrollo filogenético, mediante la actividad laboral social histórica, el hombre por su parte logró la independencia del tren superior, motivo que acarrió cambios complejos en el orden muscular, esquelético y articular; así como, ajustes de la actividad nerviosa (actividad regente del sistema) completa el aplanamiento del tórax y alcanza la conduela espacial bípeda estable, después de un largo proceso evolutivo.

No obstante el perfeccionamiento estructural alcanzado por el hombre a través de su evolución, en el desarrollo ontogénico, no se puede dejar a la espontaneidad; por el contrario, es indispensable estimularlo regularmente

con una consecuente y oportuna dirección pedagógica que se corresponda con las características de la edad.

En la enseñanza se manifiestan dos componentes fundamentales del proceso pedagógico, la instrucción, donde está acentuada la transmisión de los conocimientos y la educación, donde se forman patrones de conducta, ambos como fenómenos sociales se manifiestan desde las primeras edades, en el seno de la familia, y en las instituciones infantiles. Estos procesos conducen al desarrollo y, a la vez, este desarrollo no ocurre consecuentemente si no están dirigidos por estos procesos que forman una unidad dialéctica.

I. LA EDUCACION DEL MOVIMIENTO F.N LAS INSTITUCIONES INFANTILES

Dedicar especial atención a la educación del movimiento desde las primeras edades, garantizan un consecuente y oportuno desarrollo físico y mental del niño. Para esto pueden utilizarse diferentes vías: una dirigida a los niños que asisten a las instituciones infantiles y otra a los que no asisten y participan en actividades físicas organizadas en instalaciones deportivas, comunidades así como en el hogar, orientados a través de los medios de difusión masiva.

En las instituciones infantiles se admiten niños desde 45 días de nacidos hasta los seis años de edad. En éstas se organiza todo un proceso docente educativo de acuerdo a los objetivos planteados para esta etapa de la vida, que incluye la formación de habilidades y hábitos que propenden formar aptitudes físicas, intelectuales y morales, sentando las bases de una personalidad acorde con los principios y exigencias de nuestra educación.

El proceso docente educativo en estas instituciones es dirigido en nuestro país por las educadoras. Este personal cursa estudios durante cuatro años en Institutos Superiores Pedagógicos, donde dentro de sus asignaturas se incluye la Teoría y Metodología de la Educación Física.

Para llevar a cabo las actividades en estos centros, se han elaborado programas y orientaciones metodológicas, en los cuales se encuentran variadas posibilidades de ejercitación física que constituye un elemento de elevado valor en el desarrollo integral del organismo infantil, fortaleciendo la salud y creando premisas de desarrollo de las habilidades y capacidades motrices básicas.

Conjuntamente con la *educación física*, se desarrollan actividades musicales y danzarias, educación plástica, desarrollo del lenguaje, educación sensorial, moral y laboral. En los grupos mayores se incluyen nociones elementales de matemática entre otras. Estas actividades se interrelacionan entre sí, ejemplo: en un juego de movimiento donde la tarea motriz es la carrera, se incluye en la misma la identificación de forma y color, aquí' está presente el área de desarrollo sensorial y también se desarrolla el lenguaje. Por otra parte, en el juego se cumplen tareas morales como respetar su turno, ayudar a su compañero y otras. En las actividades de expresión plástica los niños confeccionan las banderitas, cintas y figuras de color que serán utilizadas en las actividades y juegos. Al finalizar cada tarea los niños realizan encomiendas laborales como recoger sus materiales, limpiarlos y organizarlos en sus locales.

Los objetivos de la *educación física* se estructuran para cada grupo según las características físicas y psíquicas del desarrollo del niño.

En las edades tempranas (1o., 2o. y 3o. años de vida) el objetivo fundamental del programa está dirigido al correcto desarrollo postural del niño, por lo que la mayoría de los ejercicios que se realizan propenden al fortalecimiento del arco plantar y de los diferentes planos musculares.

En el primer año de vida, los movimientos van dirigidos inicialmente a compensar la hipertonia muscular, propia del lactante, mediante la gimnasia pasiva, incorporándose paulatinamente la gimnasia activa y sencillas manipulaciones de masaje, que permitan alcanzar procesos coordinados integrados para que se aprecie una calidad estructurada del movimiento.

El enfoque de los problemas posturales desde los primeros meses de vida, a través de los ejercicios de reflexología postural, garantizan una mejor interacción de los distintos sectores corporales entre sí para consolidar una postura espacial correcta.

En el segundo año de vida, considerando que el niño adopta la posición bípeda se cumplen importantes tareas para el desarrollo de los movimientos como: enseñar a los niños a caminar correctamente manteniendo una buena postura, educar el sentido del equilibrio, la coordinación de los movimientos, y la más importante, la relacionada con la profilaxis de los pies planos, lo cual merece una atención especial por ser la base de sustentación del sistema humano.

Por lo planteado anteriormente en los complejos de ejercicios para niños de 12 a 24 meses, se incluyen desplazamientos por equipos especia-

lizados, como la tabla acostillada, que estimulan el correcto desarrollo del arco plantar.

La diferencia fundamental entre los grupos antes mencionados y los grupos posteriores (3o., 4o. y 5o. años de vida) radica en que, en el primero y segundo año, el movimiento lo dirige directamente el pedagogo, ejerciendo el papel activo durante la actividad. En los grupos de edad preescolar, aprovechando la mayor independencia del niño y sus posibilidades de imitación, el pedagogo realiza los ejercicios conjuntamente con ellos.

En esta etapa se interrelacionan en un mayor grado la música y el movimiento.

La realización de ejercicios físicos al compás de la música, constituye la forma más efectiva de creación en los niños de la comprensión correcta del carácter del movimiento ya que se forman en él representaciones auditivas, el sentido del ritmo y del timbre.

La música se incluye en la primera parte de la actividad programada en los ejercicios de organización y control y para el desarrollo físico general. En la parte principal donde se ejecuta la enseñanza de elementos como: equilibrio, lanzamiento, trepa y otros, en los cuales se requiere una mayor concentración en la ejecución del movimiento por parte del niño, se establece una pausa en la música y se comienza nuevamente en el juego de movimientos si éste lo requiere.

Posteriormente en la marcha de recuperación se ofrece una música de una cadencia suave, acompañada de ejercicios respiratorios.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, podemos plantear que nuestra tarea fundamental consiste en organizar actividades de movimiento con acompañamiento musical para lograr una mayor coordinación motriz, lo que permite corregir, modificar y provocar una educación postural correcta.

La música facilita además la mímica del movimiento, mediante representaciones de animales y objetos que el niño logra imitar, por ejemplo: saltar como la rana, como la pelota, caminar como el gatico, mover los brazos como la mariposa, constituyendo un importante factor motivacional.

Los resultados de investigaciones realizadas demuestran que(2):

<2> Travieso (1981). Plous y Menció (1981).

— Los niños disfrutaban plena y alegremente de las actividades físicas con acompañamiento musical.

— Sienten satisfacción al ejecutar los movimientos al compás de la música y pueden desarrollar el sentido del ritmo por medio del perfeccionamiento de sus reacciones espontáneas.

— Mejoran la coordinación motriz al participar efectivamente en estas actividades, que no sólo dependen del control muscular, equilibrio y buena postura, sino que también, estimula la activación de las reacciones fisiológicas de todo el organismo.

— Aprenden a escuchar, se familiarizan con la amplia variedad de ritmos y desarrollan la apreciación estética.

— Desarrollan la expresión corporal, ya que los induce a expresar ideas, pensamientos y emociones mediante movimientos espontáneos.

— Se liberan de forma saludable y en un ambiente social de las tensiones emocionales, descargándolas por medio del movimiento.

El resultado de un estudio realizado en nuestro país(3), permitió valorar la influencia que tienen las actividades físicas con ritmo y coordinación en el desarrollo postural del niño mediante la actividad auditiva — musical.

El dispositivo especial utilizado en el estudio se ubicó en el área exterior del círculo infantil, en el horario de las actividades independientes, las cuales se realizan diariamente.

Se confeccionó una batería de pruebas para evaluar la coordinación y el ritmo del movimiento, dirigidas hacia tres aspectos fundamentales:

- Ejercicios posturales.
- Ejercicios de coordinación motriz.
- Ejercicios al compás de diferentes ritmos.

En la misma se destacan algunos resultados significativos obtenidos durante un año de aplicación con relación a la talla normal y con arreglo postural en posición sentada, en la longitud de los miembros superiores,

O1 Bcquer y Hernández Coevo (1982)

en la capacidad vital y en la frecuencia de errores de los ejercicios de coordinación y ritmo.

En sentido general, el trabajo integral con este dispositivo, tiende al perfeccionamiento de las responsabilidades motoras en general, y representa una forma de consolidar tempranamente la reflexología postural. El niño establece con esta, la forma de ejercitación, el desarrollo de su armonía en el carácter rítmico, al mismo tiempo que organiza su capacidad visual.

De los resultados expuestos anteriormente partió la importancia de enfocar los problemas del desarrollo postural en todas las actividades que realiza el niño en la institución infantil como: la gimnasia matutina, la actividad programada, independiente, recreativa, la natación, las actividades gimnásticas deportivas y el juego como actividad rectora en estas edades.

Considerando el valor del juego en estas edades, se incluye tanto en las actividades programadas como en las independientes.

El juego como parte de las actividades independientes del niño, con* tribuye a reafirmar los elementos que han sido motivo de enseñanza en la actividad programada, por lo que permite la adquisición de habilidades motrices básicas.

En los grupos menores (2o., 3o. y 4o. años de vida) se realizan fundamentalmente juegos miméticos, de persecución, con cantos, música y en los grupos mayores (5o. año) se incluyen con elementos competitivos.

Estos juegos en el 5o. año de vida no implican el sentido de una competencia donde se pretende sólo ganar, sino una confrontación de equipos donde se plantea la ejecución correcta del movimiento hasta el objetivo final, educando en los pequeños el trabajo en colectivo, la voluntad, perseverancia y el esfuerzo por lograr la calidad en la ejecución del movimiento, lo que conlleva a un reconocimiento tanto individual como colectivo, por parte del pedagogo y por el propio grupo.

Cuando se realizan los juegos con elementos competitivos —para que éstos no resulten aburridos—, se da la posibilidad de repetir el mismo, incluyendo variantes, y de esta forma el equipo perdedor tendrá la posibilidad, con la repetición, de resultar ganador. Por otra parte el reconocimiento que se realice al equipo ganador y los estímulos que se entreguen, deben distribuirlos

los niños del grupo perdedor, a fin de mantener las buenas relaciones entre ellos y enseñarlos a ganar y perder, aunque con los niños más pequeños es importante el reconocimiento tanto a los ganadores como perdedores.

En nuestro país se han realizado diferentes estudios sobre el desarrollo motor de los niños de edad preescolar, así como del rendimiento motriz que han permitido seleccionar los juegos y ejercicios que conforman los programas de Educación Física para estas edades.

Recientemente se culminó un estudio de rendimiento motor(4), el cual arrojó interesantes resultados que permitieron valorar las diferencias de significación en cada una de las pruebas que conformaron el test, siendo las siguientes: carrera 10 m., salto de longitud, carrera de impulso, lanzamiento, agilidad (carrera de ida y vuelta), peso y talla.

Este estudio permitió conocer en que indicadores del rendimiento físico existen o no diferencias de significación entre los varones y las hembras cada año estudiado, lo que además de contribuir al perfeccionamiento de los programas, facilitó continuar profundizando en las búsquedas de formas superiores de evaluación del niño preescolar; por ser esto un componente de suma importancia que nos permite constatar el nivel de conocimientos, habilidades y hábitos alcanzados por los niños.

El control diario y sistemático, mediante la observación directa, permite registrar los datos durante el proceso docente, los que sirven de punto de partida para la planificación del trabajo docente- educativo y en la proyección del enfoque individual con cada uno de los niños.

Por ser la observación uno de los procedimientos fundamentales del control y la evaluación, se utiliza frecuentemente en nuestro trabajo, lo que nos permite valorar además del grado de asimilación de los objetivos planteados, la efectividad y aprovechamiento de la actividad.

Son varios aspectos metodológicos que influyen y determinan la calidad de la actividad programada de la Educación Física en estas edades; entre ellos podemos distinguir como fundamentales: el nivel de asimilación de las habilidades y hábitos motores, así como la influencia del volumen de ejercicios físicos recibidos por los niños durante toda la actividad.

(4) **González Catalina y Forlalcza de la Rosa (1977).**

A este último aspecto queremos referirnos, explicando los resultados del control pedagógico realizado a diferentes actividades programadas, realizadas por metodólogos nacionales, provinciales y municipales, donde la frecuencia cardíaca (contracciones por minuto del corazón) varía de forma ascendente desde el inicio hasta la parte final de la tarea didáctica principal, llegando al punto máximo de pulsaciones por minuto durante el juego de movimiento.

Esto nos afirma una vez más, entre otras, la incidencia del juego en las funciones cardiovasculares del organismo infantil.

El funcionamiento del sistema cardiovascular de los niños de edad preescolar está bien adaptado a los requerimientos del organismo en crecimiento, y la elevada necesidad de suministro de sangre a los tejidos se satisface con facilidad. Resulta que los vasos de los niños son más anchos que los de los adultos, y la sangre fluye por ellos con mayor libertad. La cantidad de sangre del niño es relativamente mayor que la del adulto, pero el trayecto que ésta debe recorrer por los vasos es más corto, y la velocidad de la circulación sanguínea también es superior. Así, por ejemplo, si el pulso de un adulto es de 70 a 74 pulsaciones por minuto, el de un niño de edad preescolar (entre 5 y 6 años) es de 90 a 100 pulsaciones(5).

La regulación nerviosa del corazón de los pequeños es imperfecta, por lo tanto, éste se excita con frecuencia; el ritmo de sus contracciones se altera con facilidad, y en caso de recibir carga física, el miocardio se cansa bastante pronto. Sin embargo, al cambiar de actividad, el corazón del niño se recupera con rapidez. Por este motivo es preciso variar los ejercicios físicos, alternar las cargas durante la actividad que realiza y lograr una buena recuperación.

Estas valoraciones se realizan tomando el pulso de algunos niños en los momentos de la actividad programada:

- Reposo
- Posterior a los ejercicios para el desarrollo físico general.
- Posterior a los ejercicios principales.
- Posterior al juego de movimiento.
- Final de la recuperación.

(5) Yanklevich.E. (1977).

Con estos datos se confecciona la curva fisiológica de la actividad y se analiza el comportamiento de las contracciones cardíacas con relación a la carga.

Esta forma del control pedagógico se complementa con otras como son: la observación de los métodos, procedimientos, motivación y otros que se utilizan durante la actividad y permiten la valoración de la misma.

II. LOS CIRCULOS DE GIMNASIA CON EL NIÑO

En nuestro sistema educacional otro aspecto que nos ocupa es la atención a los niños que comprendidos en las edades preescolares no asisten a las instituciones infantiles y se educan en el seno del hogar. La familia es la célula elemental de la sociedad en la cual nace y se inicia la formación del ser humano reconociéndole el rango de primera institución donde el niño desarrolla sus sentimientos, adquiere los patrones iniciales de la moral y la conciencia social que inciden en la formación de su personalidad.

La creación en nuestro país de los *circuitos de gimnasia con el niño*, estrechan las relaciones emocionales de padres -hijos, mejorando la vida en familia y creando hábitos de realización de ejercicios físicos en el seno familiar; de este modo se prepara al pequeño para su ingreso a la escuela.

Este trabajo se organiza en áreas masivas y especializadas.

Las áreas masivas consisten en unidades organizadas donde participa cualquier miembro de la familia con el niño comprendido en las edades desde 2 hasta 5 años y el área especializada, donde participa solamente el niño bajo la dirección del instructor.

Estos círculos funcionan preferentemente en la sesión de la mañana o en las primeras horas de la tarde y tienen establecidos dos programas, uno dirigido a los niños de edad temprana (2 a 3 años) y otro a los niños de edad preescolar (3 a 5 años).

En los complejos de ejercicios para estos niños, tanto dedicados al grupo de 2 a 3 años, como de 3 a 5 años, se incluyen tareas educativas como: desarrollo del lenguaje, nociones elementales de matemática, educación sensorial y dibujo.

Los *circuitos de gimnasia con el niño* se encuentran organizados en grupos de 15 a 20, que asisten a centros deportivos, gimnasio o áreas al

aire libre, acondicionados al efecto. La mayor forma de utilización en esta última dadas nuestras condiciones climatológicas y la influencia positiva de los factores de la naturaleza en el fortalecimiento del organismo del niño.

Anualmente se brindan seminarios sobre esta actividad al personal que labora en las provincias y éstos a su vez realizan el asesoramiento y capacitación sistemática a los instructores y activistas que desarrollan el trabajo en la base.

La duración de la actividad corresponde a la edad de los pequeños, el grupo de 2 a 3 años, tiene una duración de 25 minutos de actividad física y 15 de juegos educativos, haciendo un total de 40 minutos.

El grupo de 3 a 5 años tiene una duración de 35 minutos de actividad y 15 de juegos educativos, con un total de 50 minutos.

Los *círculos de gimnasia con el niño* tienen establecido el calendario de actividades donde se plasman no sólo las actividades programadas, sino también otras que desarrollan como: cumpleaños colectivos, festivales, jugando en familia, dentro de otras.

En los *festivales de gimnasia con el niño*, los pequeños ponen de manifiesto las habilidades motrices alcanzadas en los diferentes juegos que se organizan como: tradicionales, con elementos competitivos, de movimiento y otros.

En los mismos participan no sólo los niños sino también los adultos, lo que permite estrechar aún más las relaciones emocionales y afectivas de padres c hijos, de igual forma han hecho posible el incremento de participantes en esta actividad.

A los niños de edad preescolar que asisten al *círculo de gimnasia con el niño* se les realiza mediciones antropométricas y motrices, de control al inicio y al final del curso escolar. Los resultados alcanzados se controlan durante los tres años que el pequeño permanece en el círculo. Además se realizan cortes evaluativos al finalizar cada período atendiendo a una guía que responde a las exigencias motrices que debe vencer el pequeño, otorgándose categorías (E, MB, B, M).

Estas evaluaciones se les comunica a los padres, para que conozcan el estado físico en que se encuentra su hijo y realicen trabajo individual con el pequeño en el hogar.

De igual forma se promueve en los padres el deseo de ocupar de manera beneficiosa el tiempo libre de los niños, para ello se organizan diferentes actividades de turismo deportivo, fundamentalmente los concursos en la modalidad de menor promedio de edad donde se organizan excursiones a lugares históricos, turísticos en velocípedo o a pié con el objetivo de vincular a los pequeños desde la más tierna edad al amor y cuidado de la naturaleza.

Nuestra atención se dirige también al hogar, no sólo mediante programas de radio y televisión, sino además participando con otros organismos en proyectos de estudios de atención a la familia, mediante programas de educación que contribuyen al desarrollo integral del niño, desde los primeros meses de vida, realizado por pediatras, enfermeras de los policlínicos (centro de salud pública y personal especializado).

III. CONCLUSIONES

Para concluir nuestro trabajo queremos resaltar el papel que deben jugar los educadores de *nuestra América* en la hermosa tarea de educar a los niños de estas edades, sensibilizar a todas las personas que de una forma u otra tengan incidencia en este trabajo para que reconozcan la importancia que tiene la adecuada educación física del niño, desde las primeras edades.

El reconocimiento de la necesidad de aprovechar las enormes reservas y posibilidades de desarrollo de los niños preescolares, independientemente a factores de carácter económico y social, han determinado que en innumerables países la etapa preescolar constituye ya un primer eslabón en el sistema de enseñanza y educación sistemáticamente organizada.

Los esfuerzos deben dirigirse también no sólo hacia los niños que se encuentran en las instituciones infantiles, sino hacia aquellos que se educan en el seno familiar, tomando en consideración que la familia es y seguirá siendo un factor insustituible en la formación de los sentimientos más elevados del hombre, donde los padres sean educadores de sus hijos.

El trabajo realizado en la *educación física* con los preescolares de nuestro país, presentado en muy apretada síntesis en esta ponencia, ha sido posible, gracias a la obra tesonera y hermosa de todo el personal que labora en este nivel de enseñanza: de las educadoras y de las auxiliares pedagógicas, de las enfermeras, de los pediatras, del personal técnico metodológico y de dirección, de las activistas que de forma voluntaria dedican diariamente sus

esfuerzos en esta educativa tarea; orientados todos por la línea de dirección de nuestro sistema educacional que hace posible que podamos contribuir a la más bella obra: que nuestros niños crezcan fuertes y tengan garantizado un futuro feliz.

BIBLIOGRAFIA

1. La educación física preescolar para las escuelas de formación de educadoras de círculos infantiles / Jana Beryehova. La Habana: Orbe, 1980.
2. Aplicación de un dispositivo especial para un mejor desenvolvimiento postural / Gladys Béquer Díaz. R. Hernández Corvo. La Habana: G. Béquer, 1981. (Trabajo de Diploma).
3. Programas de educación para el desarrollo integral del niño desde el primer mes de vida / MINED. La Habana: MINED, 1985.
4. Programas de educación del primero al quinto año de vida en el círculo infantil. La Habana: Pueblo y Educación, 1981.
5. Orientaciones metodológicas del segundo al quinto año de vida. La Habana: Pueblo y Educación, 1985.
6. Programa y orientaciones metodológicas de gimnasia con el niño de 2 a 5 años. La Habana: Imprenta "José Antonio Huelga", 1985.
7. Análisis de los niveles de significación y normas de evaluación en algunos parámetros de rendimiento motor en niños de 4o. y 5o. año de vida en los Círculos Infantiles de la República de Cuba / Catalina González Rodríguez, A. Forte *ca*. La Habana: / s.n./, 1983.
8. Evaluación de la traslación humana / Roberto Hernández Corvo. La Habana: Dpto. Morfo—Biomecánica ISCF, 1979. (Cuaderno de Trabajo).
9. Desarrollo humano en Cuba / José R.Jordán. La Habana: Científico Técnica, 1979.
10. Educación del lactante en el movimiento, cap. 1 / M. Koch. // En: Ilustración. La Habana. (Septiembre 1974); p.4-13.
11. Educación psicomotriz, guía práctica para los niños de 4 a 14 años/ Georges Lagrange. Barcelona: Fontanella, 1976. 284p. (Colección Educación; 29).

12. **MoirKui.ul**: aproximación psicofisiologica / Robert Rigai. René Paoletti y Michel Portmann. Madrid A. Pila Telena, 1979, 246p.
13. El papel del juego en la educación de los niños / A. P. Usova. La Habana: Pueblo y Educación. 1979.
14. Cultura física para niños de 3 a 7 años / E. Yankelevkh. Moscú: Raduga.